

## **Comprender la educación liberadora: La metodología de Paulo Freire**

### **Un diálogo con Ángel Calvo. Misionero Claretiano.**

Ciertamente, a pesar de todas las dificultades y desafíos, siempre hubo espacios de aprendizaje. Eran espacios vinculados al crecimiento. Ya sea en un aula o no, la educación era una herramienta más eficaz cuando las partes de un conflicto se sumían en la rabia y la venganza. Sin embargo, la mayoría de las veces, la educación más impactante no está dentro de las cuatro paredes de un aula.

### **Adoptar la metodología de Freire**

El padre Ángel seguía manteniendo vivos sus recuerdos. "Optamos por abordar la educación a través de la metodología de Paulo Freire de la Educación Liberadora", afirmó, destacando la importancia de este hecho en medio del régimen militar.

"Sabíamos que era un poco arriesgado, ya que no estábamos seguros de cómo reaccionarían los hombres y mujeres de la comunidad mixta ante esta metodología. Sin embargo, resultó ser una herramienta muy útil para ayudarnos a analizar seriamente la realidad de que nosotros y, sobre todo, nuestro pueblo vivía en una sociedad de clases marcada por la opresión, la dependencia y los conflictos culturales", dijo.

"Luego, a partir de estas premisas, formulamos nuestro programa de acción, con algunos objetivos directos. En general, queríamos ayudar a las comunidades en su esfuerzo por lograr un desarrollo humano integral, lo que, a nuestro juicio, supondría un proceso de liberación potenciador", explicó.

Explicando aún más, dijo: "Con este fin, nos propusimos: En primer lugar, contribuir a la transformación de las estructuras opresivas en una nueva configuración social y política basada en una mayor autonomía y participación, así como en un sistema económico caracterizado por una distribución más equitativa de la riqueza, y un mayor acceso a las fuentes de producción."

Y añadió: "En segundo lugar, contribuir en el proceso a un mayor entendimiento y fraternidad entre los diversos grupos existentes en Basilan, especialmente entre cristianos y musulmanes."

Reflexionando, dijo: "Sin embargo, no fue un proceso agradable y limpio. En cierto momento del viaje, algunas comunidades musulmanas nos mostraron signos de desconfianza y recelo. Tenían dudas sobre nuestras intenciones. Incluso los miembros del equipo se vieron afectados. Al fin y al cabo, éramos hijos de nuestra vida, pero nosotros también teníamos esperanzas y sueños. Por eso fueron

momentos especialmente difíciles que nos hicieron pasar por una nueva purificación".



"Nos vimos obligados a afrontar la realidad musulmana con mayor apertura. Tuvimos, por así decirlo, que "jugar nuestras cartas boca arriba" y con total sinceridad. Poco a poco, con reuniones constantes, paciencia, reflexión y un estudio de la cultura islámica y de los problemas históricos de los "moros" en Filipinas, nos volvimos más sensibles y descubrimos valores culturales y religiosos que no tenían cabida en nuestro esquema cristiano", dijo, reflexionando sobre su recuerdo del pasado.

Contemplando lo que vivió en los primeros cinco años de la era de la Ley Marcial, dijo: "Nos metieron en la dinámica del diálogo de manera crucial". Sinceramente, analizando la historia del conflicto en las comunidades y reflexionando honestamente sobre la misión de la Iglesia en Asia, nos embarcamos en un diálogo de vida con las comunidades musulmanas, emprendiendo proyectos comunes en busca de la justicia."

"Personas, familias, comunidades enfrentadas por el miedo, los prejuicios y la violencia reciente, se encontraron en proyectos comunes y descubrieron juntos que estaban afectados por los mismos problemas de fondo. La comprensión mutua, el respeto y la solidaridad se concretaron cuando hubo oportunidades o posibilidades de compartir un proyecto para abordar necesidades similares", prosiguió.

"Por ejemplo, a pesar de las diferencias culturales y las creencias religiosas, las aspiraciones comunes a la tierra, la salud, la educación y el futuro de los niños, la seguridad y la lucha contra la manipulación política y otras fuerzas opresivas nos mantuvieron en pie incluso en formas que desarrollaron la amistad entre comunidades", subrayó.

"Y luego necesitábamos celebrar juntos las victorias de la comunidad y también mostrar sensibilidad y gran consideración por las expresiones religiosas de nuestras tradiciones de fe. Así que ayudamos a construir mezquitas en sus comunidades y fuimos invitados a participar en las celebraciones musulmanas dentro de sus mezquitas", articuló, mientras acentuaba el significado y la experiencia del "Diálogo de la Vida".

### **Definiendo la Misión Claret**

El P. Ángel Calvo estaba más que centrado en el programa misionero claretiano.

"Ahora teníamos que clarificar nuestro programa misionero entre ellos y emprender un programa que respondiera realmente a sus expectativas, orientado a su desarrollo integral como comunidad", dijo.

"Nuestro programa inicial de desarrollo había sido demasiado vago. Entonces nos aplicamos a un proceso serio y profundo de evaluación", afirmó.

"Recurrimos a un gran amigo, Karl Gaspar, un laico muy comprometido con el apostolado en Mindanao. Nos había ayudado desde el principio y había seguido de cerca nuestros pasos, y queríamos que nos ayudara ahora en nuestro discernimiento. Quiero mencionarlo aquí con gratitud porque mientras escribo sobre estas experiencias nuestras, él está sufriendo en la cárcel, como víctima de la injusticia, acusado, como tantos otros cristianos comprometidos, de subversión. Sin embargo, después de más de quince meses de encarcelamiento no se ha encontrado ninguna acusación concreta contra él", reflexionó.

"Nos pusimos a analizar seriamente la realidad que vivíamos nosotros y, sobre todo, nuestro pueblo: la sociedad más clasista, marcada por la opresión, la dependencia y los conflictos culturales", recordó.

"Luego, a partir de estas premisas, formulamos nuestro programa de acción, con algunos objetivos directos. Primero, ayudar a las comunidades en su esfuerzo por lograr un desarrollo humano integral que, a nuestro juicio, implicara un proceso de liberación capaz de transformar las estructuras opresivas en nuevas estructuras sociales, económicas y políticas basadas en una mayor autonomía y participación, en una distribución más equitativa de la riqueza y en un mayor acceso a las fuentes de producción."

"En segundo lugar, contribuir así a un mayor entendimiento y fraternidad entre los diversos grupos que existen en Basilan, especialmente entre cristianos y musulmanes", afirmó.

El P. Ángel reflexionó profundamente. "Se trata de objetivos ciertamente ambiciosos, pero que han empezado a tomar forma en la medida en que hemos empezado a entrar en el proceso y a adoptar una metodología coherente dirigida a la construcción de la gente como personas, a la transformación de su realidad y al establecimiento de relaciones recíprocas con los demás".

Y desafió: "Si queremos que la persona humana actúe y sea reconocida como sujeto de la historia; si queremos que la persona humana se relacione con otras personas humanas -y con Dios- con una relación verdaderamente recíproca; si queremos sinceramente que la persona humana se inserte en el proceso histórico y adquiera el poder necesario para transformar la naturaleza; si todo esto es lo que pretendemos, entonces necesitamos preparar a la persona humana mediante una educación que libere, en lugar de domesticar, a las personas humanas, permitiéndoles ganar consistencia mediante la organización comunitaria."

### **Una educación liberadora**

El P. Ángel destacó la metodología de Freire y los dos pasos como esenciales.

Explicó pacientemente. "Una primera fase esencial de una Educación Liberadora capaz de despertar la conciencia crítica, o 'concienciación', de los seres humanos, permitiendo tomar posesión de la realidad opresiva que los convierte en víctimas y 'desvelando los mitos y lazos socioculturales que los atan'. Sólo así los seres humanos, al sentirse libres de esas barreras internas, podrán forjar el poder y la solidaridad que necesitan para poder emprender su tarea de transformar la realidad".

Y profundizó en lo segundo.

"La organización comunitaria también es esencial", subrayó. "Este tipo de organización debe comenzar desde la base, desde las bases, en el nivel y en la realidad donde la gente se mueve, convive y trabaja en pequeñas comunidades. Luego necesitan ayuda para articular sus problemas y sus auténticas aspiraciones, y para asumir gradualmente los roles de liderazgo que les permitan construir una verdadera organización de la vida comunitaria y promover alternativas económicas, culturales y políticas."

A continuación, se explayó sobre el tercer paso, que consistía en establecer contactos con otras organizaciones de base.

"Hay que hacer un esfuerzo de trabajo en red con otros grupos sociales de base que son afines a esta transformación estructural radical de la sociedad: con todos aquellos grupos que han optado por el pueblo y sus luchas. Sólo este poder popular puede garantizar la permanencia de las conquistas alcanzadas por el esfuerzo del pueblo", subrayó.

### **El camino que mostró Paulo Freire**

"En nuestra búsqueda, encontramos un método educativo, el de Paulo Freire, y nos gustó su visión, su forma de entender y llevar a cabo la educación de las masas, y adoptamos su proyecto de liberación, su concepto de 'utopía' como compromiso histórico que, "Sólo los utópicos pueden ser profetas y portadores de esperanza".

Sonrió. "Los 'expertos' de Manila querían disuadirnos de intentarlo, pero estábamos decididos. Queríamos intentarlo por nuestra cuenta, y comenzamos un proceso de concienciación en todas nuestras comunidades ya formadas, siguiendo las indicaciones de Paulo Freire."

"Todas las comunidades tuvieron que participar en una serie de clases bien ordenadas según varias fases. La primera fue, descubrir el mundo verbal de los grupos a través de una serie de reuniones de clase en las que surgirían los principales problemas que afectan vitalmente a la comunidad.

"La segunda fue, la creación de situaciones existenciales. Se identificó una selección de situaciones problemáticas "codificadas" y organizadas como base para el debate y la reflexión. En casi todas nuestras comunidades, la lista de temas y problemas candentes era muy similar.

Lo ilustró con ejemplos: la tierra, la empresa, la escuela, la casa, los soldados, los ignorantes, el agua, el gobierno, los enfermos o el adat (actitud respetuosa).

Se explayó en el proceso de "descodificación". "Los temas que mencioné fueron discutidos y 'decodificados' buscando sus implicaciones, causas y conexiones dentro del sistema social, siempre para ofrecer alguna alternativa de acción".

El P. Ángel explicó además. "En las comunidades donde el analfabetismo era casi total, las propias comunidades descubrieron el analfabetismo como una necesidad primordial durante las primeras clases. Luego seguimos un curso completo de alfabetización basado en las fases mencionadas. En otras comunidades más heterogéneas, o en las que no veían la necesidad de leer, seguíamos el proceso de reflexión y concienciación, sin el trabajo de lectura."

### **Gestión del analfabetismo**

"En el primer experimento, que fue con una comunidad típicamente analfabeta de Yakan, el hombre aceptó seguir el proceso, pero con una condición: primero lo harían los hombres y luego, si les gustaba, permitirían que sus mujeres también participaran en las clases. Aceptamos su propuesta y, tras dos semanas de discusiones diurnas y nocturnas, dieron su "visto bueno" y las mujeres también entraron en las clases. Fue un gran avance, teniendo en cuenta la posición marginada que ocupan las mujeres en una sociedad como la musulmana", dijo.

"Era profundamente conmovedor ver a esos hombres y mujeres venir dos noches a la semana, después de una dura jornada de trabajo en sus granjas, a menudo bajo la lluvia y el barro, cargando con sus pequeñas lámparas de queroseno, en un intenso esfuerzo de reflexión comunitaria, para poder garabatear con sus primeras letras y empezar a escribir por primera vez en su propia lengua", dijo.

"Tenemos un sinfín de anécdotas impresionantes de estos días. Para ellos fue el descubrimiento de un mundo que nunca habían sospechado, y es difícil describir la emoción y la alegría que sintieron al poder expresar sus sentimientos con palabras escritas. El primer día, uno de ellos consiguió escribir 'almi' (su versión de "ejército"); el segundo día, otro estaba muy orgulloso de escribir 'kalbu' (que consideró un buen equivalente para mi nombre "Calvo")", recuerda.

"Luego estaba el viejo peón que por fin era capaz de escribir una frase completa, que nos mostraba con un orgullo y una alegría comprensibles: 'No importa que seamos pobres; lo más importante es no ser esclavos', y eso me emocionó", dijo el padre Ángel.

"Era una campaña de alfabetización que no era sólo mecánica o de memoria. Más bien llevaba a los adultos a tomar conciencia de sí mismos y de sus asuntos. Se trataba de aprender a 'leer' su realidad, a 'escribir' su historia", señaló.

El espacio para el aprendizaje es amplio, y está abierto hasta el último suspiro.

Cmf Filipinas

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org/articulo/comprender-la-educacion-liberadora-la-metodologia-de-paulo-freire](http://www.ciudadredonda.org/articulo/comprender-la-educacion-liberadora-la-metodologia-de-paulo-freire)